



FUNDACIÓN CÉSAR NAVARRO

PRESENTA:

TERTULIAS ABIERTAS.

CICLO “¿VERDADES O TÓPICOS?”.

TERTULIA: “¿SON LIBRES LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN?”

El miércoles 2 de marzo el tema tratado “¿SON LIBRES LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN?”, que pertenece al Ciclo de Conferencias ¿VERDADES O TÓPICOS?”. La introducción fué a cargo de **D. Emilio González** y **Juanfran Velasco**, a la espera de hacer una crónica completa del evento, les dejamos con la intervención que gentilmente nos ha pasado Juanfran Velasco.



Agradezco a Antonio Pulido y la Fundación César Navarro por invitarme a esta tertulia de reflexión sobre la libertad de los medios de comunicación. Me llamo Juanfran Velasco y he trabajado en Diario Córdoba, que nombra la tierra donde nací y donde desarrollé, además, mi experiencia en la información local en las sedes de la Cadena COPE y la Agencia EFE. A nivel nacional he trabajado en la revista Tiempo y, por último, mi contacto con Getafe se debe, entre otras

razones, al lanzamiento del periódico digital Getafe Hoy, del cual fui director. Sin olvidarme, agradezco la participación del público, que demuestra que a pesar de la “mala prensa” que tenemos los periodistas el interés por los medios de comunicación sigue vivo.

A mi juicio, el periodista no tiene tantos conflictos internos acerca de si está siendo libre o no. En otras palabras, no se encuentra como el pensador de Rodin angustiado... Sin embargo, sí existen otras rutinas productivas que acaban mermando la calidad de la información, su independencia y, por tanto, la libertad.

Las grandes dosis de falta de libertad se ven en el día al día del quehacer periodístico. El no publicar una noticia a cambio de fidelidad a la fuente, la dependencia de sus exclusivas, el amiguismo entre políticos y gabinetes de comunicación... todo eso va mermando en la libertad del periodista. Pero la forma más censuradora, que está actuando de forma inconsciente, es el despido de periodistas. Las redacciones se están precarizando y vaciando de profesionales. Sin embargo, los periódicos siguen saliendo y las noticias siguen aumentando con la inmediatez. El problema es que la mayoría de ellas provienen de una fuente única, o bien de las agencias de información o de los gabinetes de comunicación que trabajan para partidos políticos o empresas privadas. Ellos dan una información pre-cocinada para que el medio sólo tenga que copiarla y pegarla. Así, se repite una misma noticia que proviene de una sola fuente y que, además, tiene unos intereses muy sesgados. Por lo tanto, al no haber pluralidad y distintos puntos de vista, la población tiene menos libertad para construir su realidad, que deja de ser poliédrica. Sin ir más lejos, en el diario gratuito que he analizado hoy había unas 50 informaciones sin contar los artículos de opinión. De ellas, sólo 16 estaban firmadas por periodistas de la redacción. El resto (34) pertenecía a eso que he llamado la “pre-cocina”.

En cuanto al tema de Internet, la libertad parece ser mayor a simple vista. De la unidireccionalidad de los medios tradicionales que sólo dejaban espacio al ciudadano a través de las cartas de opinión, se pasa a la bidireccionalidad de los periódicos digitales, que permiten comentar una noticia, compartirla en redes sociales, etc. Pero no olvidemos, que los medios digitales tienen más proporción de esas noticias de fuente única aportadas por agencias o gabinetes que los medios tradicionales. Además, también pertenecen a grupos editoriales con una ideología clara y en función de eso, los medios seleccionarán el contenido generado por los usuarios que más acorde vaya con sus pensamientos. Sin embargo, en el caso de Getafe Hoy la libertad sí era real y efectiva, puesto que la información la creaban los propios ciudadanos, incluso sin una moderación previa, hecho que ha sido criticado algunas veces.



No obstante, desde un punto de vista un tanto utópico, considero que los periodistas son, o al menos deben serlo, libres en los medios de comunicación. La Constitución española de 1978 establece este derecho y obligación. El artículo 20 reconoce el derecho de todos los ciudadanos de expresar libremente sus ideas y pensamientos y de recibir y comunicar libremente información veraz. Otra cosa es que este derecho se vea frenado algunas veces por otro derecho fundamental, como el artículo 18, que establece el derecho al honor, la intimidad personal y familiar y a la propia imagen. Cuando estos artículos entran en conflicto, le corresponde a un juez ponerlos en la balanza y decidir cuál prima.

Las televisiones autonómicas han demostrado por lo general altos índices de falta de libertad de expresión, que rozan en este caso la manipulación periodística. En las televisiones públicas la falta de libertad es más bochornosa porque están financiadas por todos los ciudadanos, los cuales tienen el derecho a recibir un servicio plural y que los represente a todos. A diferencia, la Corporación de Radio Televisión Pública Española (RTVE) ha demostrado en los últimos años ser un gran ejemplo de calidad periodística.

Por último, conviene señalar el poder tan importante que los anunciantes tienen en los medios. Es su principal fuente de financiación. Y concretamente, en el ámbito local la prensa está muy sujeta a la financiación institucional. Si un ayuntamiento o diputación invierte dinero en publicidad en tu medio, es muy difícil que luego puedas criticarlo. Es difícil, pero no imposible. La libertad ha sido una demanda histórica de muchas generaciones, así como de nuestra literatura. Por citar a un grande, Miguel de Cervantes Saavedra, escribía: “La libertad, querido Sancho, es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos. Con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra ni el mar encubre; por la libertad se puede y debe aventurar la vida”.

“Cada vez que se despide a un periodista, se ataca el derecho a la libertad de expresión”

JUANFRAN VELASCO (PERIODISTA)